

Adviento 2025

Semana 3: Alegría

¿De dónde viene la verdadera alegría?

La mayor parte de la alegría que experimentamos es un sentimiento que viene y va con nuestras circunstancias, pasando momentos de felicidad o alivio. Pero la alegría de Dios es mucho más profunda. Es el resultado de su presencia transformadora.

Esta es la tercera semana de Adviento, un tiempo de anticipación y celebración. Recordamos la llegada del Mesías y esperamos su regreso. Esta semana, nuestro enfoque es la alegría.

A través del profeta Isaías, Dios prometió que el gozo florecería un día donde la desesperación había echado raíces. Habló de una renovación tan completa que incluso el desierto estallaría en canto.

Escucha estas palabras de Isaías 35:1-2,10:

*Hasta el lugar desolado y el desierto estarán contentos en esos días;
la tierra baldía se alegrará y florecerá el azafrán de primavera.
Así es, habrá abundancia de flores,
de cantos y de alegría.*

*Regresarán los que han sido rescatados por el Señor;
entrarán cantando a Jerusalén,
coronados de gozo eterno,
estarán llenos de regocijo y de alegría;
desaparecerán el luto y la tristeza.*

Donde había esterilidad, Dios trae belleza. Donde había dolor, él trae el canto. Donde había exilio, él trae a casa.

Jesús cumplió la promesa de Dios, no solo dándonos algo por lo que ser felices, sino dándonos Su alegría. Escuche a Juan 15:11:

Les he dicho estas cosas para que se llenen de mi gozo; así es, desbordarán de gozo.

La alegría de Jesús no se toma prestada del mundo; nace de su propia vida divina. Fluye del amor—de la comunión perfecta con el Padre—y no puede ser disminuida por el dolor o la pérdida, las dificultades o el sufrimiento.

Cuando la alegría de Cristo nos llena, el desierto en nuestros corazones comienza a

florecer. Los lugares secos se convierten en jardines. Lo estéril se vuelve hermoso.

Y un día, cuando Cristo regrese, toda la creación se unirá a la canción: El sonido de la alegría eterna en un mundo hecho nuevo.

Reflexión

Tomemos un tiempo para meditar en Jesús y anticipar su venida. Después de cada pregunta, presione pausar y reflexionar. Luego, responda escribiendo en su diario, hablando con su familia o discutiendo con su grupo comunitario.

1. ¿Dónde ves señales de Dios sacando vida y belleza de lugares estériles en tu mundo o corazón?
2. ¿Qué significa para ti que Jesús quiera que su alegría viva dentro de ti?
3. ¿En qué área de tu vida anhelas que Dios te traiga transformación y alegría?

Oración

Mientras oramos juntos, abramos nuestros corazones a la alegría renovadora de Cristo, la alegría que convierte los desiertos en jardines, el luto en danza y la tristeza en canto.

Jesús, nuestros corazones se deleitan en ti. Eres una fuente de alegría eterna.

Tú transformas un mundo de tristeza, tristeza y dolor en un lugar de abundancia y regocijo, como un desierto que se convierte en un jardín floreciente.

De nuestras cenizas, traes belleza. De nuestro luto, traes alegría. De nuestra desesperación, traes alabanza.

Y nosotros esperamos un día en que todo se haga nuevo, cuando el dolor y los suspiros huyan, y entremos en su presencia cantando de alegría.